

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO EN DICTADURA (1976- 1983): DEPURACIÓN, “NORMALIZACIÓN” Y REESTRUCTURACIÓN INSTITUCIONAL

Artículo *por*

GABRIELA ÁGUILA

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

GABRIELA ÁGUILA

Doctora en Historia por la Universidad Nacional de Rosario, Investigadora Independiente del CONICET y Profesora Titular regular de Historia Latinoamericana y Europea Contemporánea en la UNR. Sus líneas de investigación refieren a la historia de la última dictadura militar y el ejercicio de la represión en la historia argentina reciente. Ha publicado (2008) *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*, y ha compilado, con Luciano Alonso (2013) *Procesos represivos y actitudes sociales: entre la España franquista y las dictaduras del Cono Sur*, así como ha publicado numerosos artículos en revistas especializadas y partes de libros editadas en el país y el exterior.

Fecha de recepción: 3/7/2014 -Fecha de aceptación: 15/12/2014

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO EN DICTADURA (1976-1983): DEPURACIÓN, “NORMALIZACIÓN” Y REESTRUCTURACIÓN INSTITUCIONAL

Resumen

El artículo se centra en el estudio de la Universidad Nacional de Rosario en los años de la última dictadura militar, considerando el periodo de la intervención militar (marzo-agosto de 1976) y la gestión del rector Humberto Riccomi (agosto 1976-septiembre 1983). Se hace foco en las principales políticas diseñadas e implementadas por ambas gestiones que incluyen la depuración y disciplinamiento y las estrategias de “normalización”, reorganización y reestructuración institucional de la universidad.

Palabras clave

Universidad – Dictadura – Rosario – Depuración – Reorganización institucional

THE UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO DURING THE DICTATORSHIP (1976-1983): PURGE, “NORMALIZATION” AND INSTITUTIONAL RESTRUCTURING

Abstract

This article analyzes the Universidad Nacional de Rosario during the military dictatorship, considering the period of military intervention (March-August 1976) and Humberto Riccomi’s chancellorship (August 1976-September 1983). The piece is centred on the main policies

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

designed and implemented by both administrations including: repression, discipline policies, “normalization” strategies, reorganization and the institutional restructuring of the university.

Keywords

University – Dictatorship – Rosario – Purge – Institutional Restructuring

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO EN DICTADURA (1976-1983): DEPURACIÓN, “NORMALIZACIÓN” Y REESTRUCTURACIÓN INSTITUCIONAL

La Universidad Nacional de Rosario (UNR) fue creada hacia fines de la década de 1960, en el contexto de una dictadura militar. Al compás de los cambios político-institucionales acontecidos en el escenario nacional, su historia estuvo caracterizada -al menos hasta mediados de los años '80- por intervenciones, gestiones “normalizadoras” y procesos de reestructuración institucional, entre los que se distingue el que se abrió a partir del golpe de Estado de marzo de 1976.

En esta perspectiva, observaré brevemente que en los estudios sobre la historia reciente argentina ya es un tópico frecuente poner en discusión la idea de ruptura o excepcionalidad que ese golpe de Estado ha representado, señalando las continuidades existentes con la etapa precedente. Son numerosos los estudios que han mostrado, junto con los inocultables cambios y rupturas que se verificaron, las persistencias registradas entre los periodos dictatoriales y democráticos sucedidos entre los años '60 y '70, en particular en lo que refiere a los discursos circulantes, la legislación y la normativa de seguridad nacional o algunas agencias represivas.¹

¹ Cfr. Franco, M. (2012) *Un enemigo para la nación. Orden interno, violencia y “subversión”, 1973-1976*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica; D'Antonio, D. y Eidelman, A. (2010) “El sistema penitenciario y los presos políticos durante la configuración de una nueva estrategia represiva del Estado argentino (1966-1976)”, en *Iberoamericana*, nº 40; Funes, P. (2004) “Medio siglo de represión. El Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires”, en *Puentes*, nº 11; Águila, G. (2013) “Las tramas represivas:

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

Para otros ámbitos de la acción estatal, y en particular para el que aquí nos ocupa, los estudios disponibles muestran un panorama diverso. A la par que algunos trabajos han explorado, desbordando los cortes político-institucionales, tales líneas de continuidad y cambio en esas décadas en el ámbito de las universidades, la mayor parte de los estudios se ha centrado en aquellos aspectos más evidentes y visibles de la problemática: la ruptura que se verificó a partir del golpe de Estado de 1976, atendiendo a la dinámica represiva y al redimensionamiento académico e institucional que el régimen militar impulsó en las casas de altos estudios, así como en algunos organismos científicos nacionales.²

Con todo y esta constatación, Rodríguez y Soprano han sostenido que "los estudios sobre historia reciente realizados en la última década, nos demuestran en forma contundente el escaso conocimiento que disponemos sobre el diseño e implementación de políticas universitarias entre 1976 y 1983"³. A ello podría agregarse que aún

continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991", en *Sociohistórica*, n° 31, disponible en: <http://www.sociohistorica.fahce.unlp.edu.ar/article/view/SHn31a01/pdf>; Pontoriero, E. (2012) "Pensamiento militar y legislación de defensa en la Argentina: la caracterización de la amenaza a la seguridad interna. ¿Continuidad o ruptura? (1963-1970)", en *Contemporánea*, año 3; Franco, M. (2012) "Rompecabezas para armar: la seguridad interior como política de Estado en la historia argentina reciente (1958-1976)", en *Idem*.

² Entre otros, cfr. Buchbinder, P. (2005) *Historia de las Universidades Argentinas*, Buenos Aires: Sudamericana; Kaufmann, C. (dir.) (2001-2003) *Dictadura y Educación*, 3 vol. Buenos Aires: Miño y Dávila; Rodríguez, L. G. (2011) *Católicos, nacionalistas y políticas educativas durante la última dictadura (1976-1983)*. Rosario: Prohistoria; Soprano, G. & Garatte, L. (2011) "Política y grupos académicos universitarios. Un análisis comparado de su historia reciente en Facultades de Ciencias Naturales y Humanas (Argentina. 1966-1986)", en Bohoslavsky, E. et. al. (eds.) *Problemas de Historia reciente del Cono Sur*, vol. 2. Los Polvorines: Prometeo / UNSAM / UNGS; Bekerman, F. (2009) "El campo científico argentino en los años de plomo: desplazamientos y reorientación de los recursos", en *Sociohistórica. Cuadernos del CISH* 26; Gárgano, C. (2014) "Construcción de una cartografía represiva y clausura de agendas en disputa en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) argentino (1973-1983)", en *RBBA. Revista Binacional Brasil-Argentina*, 2 (3), disponible en: <http://periodicos.uesb.br/index.php/rbba/issue/current>

³ Rodríguez, L. G. & Soprano, G. (2009) "La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)", en *Nuevo Mundo. Mundos Nuevos*, disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/index56023.html>, p. 2.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

son escasos los análisis sobre la aplicación de tales políticas y sus alcances en las distintas universidades nacionales.

En esta dirección se inscribe este artículo, cuyo objetivo es dar cuenta de algunos de estos problemas y recorridos analíticos a través de un estudio de caso, a escala local/regional: el de la Universidad Nacional de Rosario. Para ello recurrimos a un corpus documental variado y hasta el momento muy poco analizado que incluye, además de la prensa de la época y publicaciones editadas de y sobre la Universidad, una amplia serie de resoluciones y registros de la UNR, documentos de inteligencia policial y militar y, en menor medida, entrevistas.

Si bien el eje del texto es la reconstrucción y análisis de lo acaecido en esa casa de estudios en el periodo de la última dictadura militar, hemos considerado que, en virtud de los vacíos que existen en el estudio de nuestro caso y a la luz de las problemáticas reseñadas, es necesario abordar sucintamente los años que median entre la creación de la UNR y el golpe de 1976.

En lo que refiere al estudio de UNR en los años de la última dictadura, se examinan en forma diferenciada –aunque sin perder de vista sus articulaciones– el periodo de la intervención militar (marzo-agosto de 1976) y el mandato del rector Humberto Riccomi (agosto 1976-septiembre 1983), haciendo foco en las principales políticas diseñadas e implementadas por ambas gestiones. Finalmente, y sin descuidar la centralidad que ostentó el expediente represivo y punitivo presente a través de las políticas de depuración ejecutadas por las autoridades universitarias y otras agencias represivas estatales, se analizan otros dispositivos y estrategias disciplinadoras, así como las políticas de "normalización", reorganización y reestructuración institucional llevadas adelante en la UNR.

A caballo entre dos dictaduras: entre la creación de la UNR y el golpe del '76

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

Para mediados de los años '70 la UNR tenía unos pocos años de existencia, si bien la ciudad era desde hacía décadas un importante centro universitario por su oferta académica y la elevada población estudiantil.⁴ Había sido creada el 29 de noviembre de 1968 (por ley n° 17987), en el marco de la dictadura de la "Revolución Argentina" y como concreción de un proyecto que pretendía separar las facultades ubicadas en la ciudad de Rosario, que contaban con la mayor cantidad de alumnos y docentes, de la pertenencia a la Universidad del Litoral con sede en la ciudad capital de la provincia.⁵

El hecho de haber sido creada en el contexto de una dictadura alejó durante años la posibilidad de un funcionamiento democrático. Sus estatutos se adecuaron a la ley universitaria de Juan Carlos Onganía (n° 17245), que prohibía la actividad política y proselitista, eliminaba la participación de los estudiantes en el gobierno de la Universidad y restringía el ingreso. Sus autoridades fueron desde su creación interventores o rectores normalizadores. A la vez, y probablemente sea su faceta más notoria, sus primeros años transcurrieron en un contexto de creciente radicalización política y social, iniciado por el Rosariazo (mayo-septiembre de 1969) que tuvo a la universidad como uno de los principales escenarios y a los estudiantes universitarios como partícipes principales de las luchas de la época.⁶

En un contexto de fuerte activación política y estudiantil, expresada en acontecimientos como las tomas de escuelas y de dependencias

⁴ En 1970 contaba con más de 15.000 estudiantes, 7 facultades, hospitales-escuela, institutos y escuelas secundarias. Aunque la mayoría de los estudiantes provenían (y aún provienen) del departamento Rosario, su zona de influencia abarcaba el sur y centro de la provincia, pero también a provincias limítrofes e incluso otros países. En 1976 el número de estudiantes se había duplicado a 30.000, distribuidos en 11 facultades (Diario *La Capital* [a partir de aquí *LC*], 29/11/76).

⁵ Para la creación de la UNR cfr. Viano, C. (2000) 'Una ciudad movilizada (1966-1976)', en Pla, A. J. (ed.), *Rosario en la Historia. De 1930 a nuestros días*, pp. 34-35 y notas. Rosario: UNR Editora.

⁶ Cfr. Viano (2000), *op. cit.*; Millán, M. (2009) 'Las luchas del movimiento estudiantil rosarino durante el ocaso de la Revolución Argentina. De principios de 1971 al lanzamiento del GAN', ponencia, disponible en: http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

universitarias, se produjo en 1973, la llegada al poder del peronismo.⁷ Este introdujo modificaciones importantes en el funcionamiento de la UNR, que fue intervenida a fin de adecuarla a la nueva situación y para eliminar los resabios del periodo dictatorial. En esos primeros meses el rector normalizador Ángel Brovelli, un abogado vinculado al peronismo histórico, designó delegados interventores en las distintas facultades, suspendió los concursos de la dictadura, se reincorporaron profesores que habían sido cesanteados en 1955 y volvieron algunos de los que habían renunciado luego del golpe de 1966, se cambiaron planes de estudio, se modificó el funcionamiento administrativo y la estructuración de la universidad.

Al compás de la situación nacional –pero también de sus propios ritmos internos- los cambios de figuras al frente de la UNR fueron la constante: entre mayo de 1973 y marzo de 1976 se sucedieron 5 rectores normalizadores. En noviembre de 1973 el rector Brovelli fue reemplazado por quien se había desempeñado como Asesor de Planeamiento de la UNR desde julio de ese año, Juan F. Verdaguer. En marzo de 1974 tomó el cargo el Dr. Carlos Rovere, un allegado al ex rector Brovelli, quien se desempeñó hasta septiembre de 1975. En el tramo final del periodo, y luego de una breve gestión de Carlos Bottaro, entre noviembre de 1975 y el golpe de Estado marzo de 1976 el rectorado estuvo en manos del Dr. en ciencias económicas Fernando Cortés.⁸

Se ha afirmado con insistencia que la asunción de Ivanissevich al frente del Ministerio de Educación de Nación, en septiembre de 1974, inició un periodo de intervenciones en la universidad, cesantías masivas y persecuciones. Lo sucedido en Rosario no escapa de tal

⁷ Cfr. Viano (2000), op. cit.; Luciani, L. (2013) *Juventud en dictadura. Representaciones, imágenes y experiencias juveniles*. Rosario, 1976/1983, Tesis doctoral inédita, UNR; Nievas, F. (1999) 'Cámpora: primavera-otoño. Las tomas', en Pucciarelli, A., *La primacía de la política. Lanusse y la Nueva Izquierda en tiempos del GAN*. Buenos Aires: Eudeba.

⁸ Para los aspectos institucionales cfr. *Referencias históricas de la evolución institucional de la UNR*, disponible en: http://www.e-universitas.edu.ar/jour_store/documentos/historia_institucional_sp.pdf

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

caracterización general, pero muestra algunos matices respecto de lo registrado en las universidades bonaerenses o en algunas otras provincias.

De hecho no se produjo, previo a 1976, un proceso amplio de depuración de docentes en la UNR implementado por las autoridades.⁹ Un informe de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE), elaborado en noviembre de 1976, refería a esta etapa previa señalando que hacia fines de 1975 la UNR tenía "un crecido déficit económico y una gran infiltración marxista" y que los intentos del último rector de "concretar una positiva depuración y una sana administración" habían tropezado con dificultades, determinando que la situación de la Universidad "no registrara variaciones considerables".¹⁰

Con todo, algunos otros datos ponen en cuestión esta afirmación tajante de la agencia de inteligencia. En febrero de 1975 se intervino el Instituto de Comunicación Social que funcionaba en dependencias de la Facultad de Filosofía y Letras y fue transferido a la Facultad de Derecho, "limitando las funciones de las autoridades y personal

⁹ Cfr. Garbulsky, E. (2006), quien fuera docente y director de la carrera de Antropología de la UNR, reseñaba la situación en esos años: "Luego del fallecimiento de Perón, y de la ofensiva contra la creatividad en la ciencia y la cultura que fue la denominada 'Misión Ivanishevich', que repercutió fuertemente en la UBA, la UNLP, el Comahue y la Universidad del Sur, entre otras, en Rosario la situación tuvo algunos rasgos diferentes. La prolongada gestión rectoral normalizadora del Dr. Carlos Rovere y su secretaria académica –la Dra. Erminda Benítez, decana de la Facultad de Filosofía y Letras de Rosario durante el primer peronismo y hermana del Ministro de Justicia, Antonio Benítez– posibilitó que no se produjeran cesantías ni cierres de las carreras y de Antropología en particular". En 'La Antropología en Rosario durante la dictadura', mimeo.

¹⁰ SIDE, 24 de noviembre de 1976, nota al Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fe, en U.C. Nº 401 – P.D. Nº 1 – SIDE nº 12113, cde. 1, Fondo Documental Dirección de Informaciones, Archivo Provincial de la Memoria de Santa Fe. El informe fue elevado al gobernador de la provincia, Vicealmirante Jorge A. Desimoni, y distribuido entre los servicios de inteligencia del Ejército, las Fuerza Aérea, la Armada, la Prefectura Naval y la Gendarmería. En él se hacía referencia a la situación previa y posterior al 24 de marzo en la UNR, caracterizando a las gestiones de los rectores, la relación con los principales funcionarios, el papel del sindicato no docente, los grupos internos, etc., a la vez que adelantaba proyecciones sobre la gestión de Riccomi que recién se iniciaba.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

docente"¹¹ y lo propio sucedió con la Escuela de Psicología. Por su parte, fue un periodo de inestabilidad institucional, medida en alternancia de varios rectores normalizadores en unos pocos meses, en las consecuentes renunciaciones de decanos y altos funcionarios de la UNR y el nombramiento de sus reemplazos. Días antes del golpe de marzo de 1976, el rector Cortés cesantó a varios profesores de Derecho (uno de los cuales sería más tarde intendente de la dictadura), con el argumento de que habían vencido sus designaciones por concurso,¹² y medidas similares se tomaron en Medicina y Psicología.¹³

Para 1975, la represión legal y paralegal se profundizó en el espacio local y regional y muchas de sus víctimas fueron miembros de la comunidad universitaria rosarina. Los diarios de la época están plagados de noticias y comunicados sobre estudiantes o profesionales egresados de la UNR detenidos, asesinados o desaparecidos por las fuerzas de seguridad o por grupos paraestatales que actuaron en el área en los años previos al golpe. Los comunicados y manifestaciones públicas de agrupaciones políticas o de la Federación Universitaria, de centros de estudiantes, organismos defensores o colegios profesionales reclamando por el paradero o denunciando la

¹¹ Res. C.S. n° 025/75. La carrera había sido creada en octubre de 1973 en el ámbito de la Facultad de Filosofía y Letras "con carácter experimental". Quien fue su primer director relata que por ese acto fueron separados de sus cargos unos 30 docentes. Cfr. Aliprandi, V. (2012) 'La Escuela de Comunicación Social en la antesala del proceso', en Suplemento Especial Prensa y dictadura, Museo de la Memoria/Municipalidad de Rosario, disponible en <http://www.museodelamemoria.gov.ar/uploadsarchivos/suplemento.pdf>. En 1977 la Licenciatura en Comunicación Social comenzó a funcionar en dependencias de la Facultad de Ciencia Política y RR.II.

¹² LC, 04/03/1976. Fueron dejados cesantes René Balestra, Alberto Natale, Calixto Armas, profesores titulares y reconocidos integrantes de algunos partidos de centro-derecha que actuaban en la ciudad y la provincia. El Partido Demócrata Progresista (que acompañará luego con entusiasmo a la dictadura militar) repudió el acto, por considerarlo una "depuración ideológica".

¹³ Cfr. el comunicado de la Federación Universitaria de Rosario (FUR), que reclamó al rector por las cesantías de docentes y el cierre del comedor universitario; LC, 10/03/1976.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

desaparición o asesinato de estudiantes y docentes, son ilustrativos del alcance de tal escalada represiva en el ámbito universitario.¹⁴

En ese contexto, las amenazas y el amedrentamiento a diversos sectores de la comunidad universitaria se volvieron moneda corriente. Nuestros entrevistados dan cuenta del ingreso de grupos armados en algunas facultades con el objetivo de detener a estudiantes o docentes,¹⁵ de situaciones que vulneraban día a día la libertad de cátedra, de amenazas más o menos abiertas, de "patoteadas" en las asambleas no docentes a quienes se oponían a la dirigencia del sindicato; en fin, de un clima enrarecido que preanunciaba el golpe del '76.

En septiembre de 1975, un grupo de más de 20 docentes de la Facultad de Filosofía y Letras recibieron una amenaza firmada por la Triple A, que los conminaba a renunciar e irse de la ciudad.¹⁶ A partir de ese momento una mayoría renunciaron e iniciaron trayectos exiliares hacia el exterior o hacia otros lugares del país, que los alejaron de la universidad durante muchos años.

Esos lugares fueron ocupados por docentes que ya revistaban en la facultad, algunos de los cuales ejercían sus cargos desde la anterior dictadura, o habían sido nombrados durante el periodo peronista. Y serán, en gran parte, los mismos docentes que se desempeñarán en las distintas cátedras durante los años de la dictadura.

¹⁴ Cfr. Águila, G. (2008), *Dictadura, represión y sociedad en Rosario. Un estudio sobre la represión y los comportamientos y actitudes sociales en dictadura*, 1º parte. Buenos Aires: Prometeo.

¹⁵ Involucró tanto a grupos de la derecha peronista que llevaban adelante la "depuración interna del movimiento", como la entrada de las "fuerzas legales" en algunas facultades, como sucedió en marzo de 1976 en la Facultad de Ciencias Exactas e Ingeniería; *LC*, 17/03/1976.

¹⁶ Entre ellos estaban Alberto Pla, Reyna Pastor, Marta Bonaudo, Silvia Cragnolino y Susana Belmartino de Historia, Graciela Batallán y María Teresa Carrara de Antropología, Ovide Menin, Raúl Ageno, Hilda Habichayn y María Teresa Nidelcoff. Al parecer, tiempo después apareció otra lista de amenazados en Medicina y Arquitectura. Entrevistas de la autora con Elida Sonzogni y Marta Bonaudo, abril y mayo de 2014. Para un relato reciente en primera persona de tal acontecimiento, Cfr. Eujanian, A. y Mauro, D. (2014) 'La historia y la vida. Apuntes para una biografía intelectual', en Sierra, M., Pro, J. y Mauro, D. (eds.) *Desde la Historia. Homenaje a Marta Bonaudo*. Buenos Aires: Imago Mundi, p. 338.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

Las persecuciones, las renunciaciones y la salida de profesores de algunas facultades que se produjeron antes del golpe de Estado, por la vía de las amenazas y algunos actos institucionales, permiten homologar -si bien con especificidades- lo sucedido en la UNR con la situación vivida en otras universidades en los meses previos al golpe.

La UNR a partir del golpe de estado: la intervención militar

El sistema educativo en su conjunto y la Universidad en particular fueron concebidos, en el diagnóstico de las Fuerzas Armadas, como uno de los escenarios privilegiados en los que se desenvolvía la acción de los "ideólogos de la subversión" en el país. El objetivo de erradicar definitivamente de este espacio la acción "disolvente" de los "elementos subversivos" y cualquier vínculo con una Universidad movilizadora como la que había predominado en los primeros años de la década de 1970, se llevó a cabo a través de la represión, el disciplinamiento y de una drástica reorganización de las casas de altos estudios.

Tal como se postulaba en los distintos niveles gubernamentales, también en la Universidad la imposición del orden se convirtió en el primer objetivo de las autoridades y, como había sucedido en otros ámbitos, fue intervenida inmediatamente a partir del golpe de marzo de 1976, con la derogación de la ley universitaria del gobierno peronista, la depuración del personal docente y no docente y la imposición de controles y rígidas normas.

El 24 de marzo de 1976, de acuerdo a lo dispuesto por la Junta Militar, el Rectorado de la UNR quedó a cargo de un delegado militar, el coronel Joaquín Sánchez Matorras.¹⁷ El mismo día, el nuevo

¹⁷ UNR, Res. n° 152/76, 24/3/1976. El Diario *La Capital* hacía constar que el anterior rector interventor, Fernando Cortés, renunció a su cargo pero se continuó el ejercicio como decano de la Facultad de Ciencias Económicas, manteniendo buenas relaciones con el rectorado; *LC*, 25/3/1976.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

funcionario decretó la suspensión de “todas las actividades docentes, no docentes y estudiantiles en el ámbito de la Universidad”, pero mientras las no docentes se normalizaron prontamente, no sucedió lo mismo con las actividades y funciones estudiantiles, docentes, académicas y de investigación que siguieron suspendidas “hasta tanto las circunstancias aconsejen su reiniciación”.¹⁸ Las clases se reanudaron casi dos semanas después del golpe en algunas facultades, luego de la aprobación de una “ley de emergencia” para las universidades nacionales.¹⁹

La “limpieza” dentro de los distintos niveles del Estado (nacional, provincial, municipal), se concretó desde el momento del golpe a través de distintos mecanismos, tales como exoneraciones y cesantías, así como con la aplicación de la Ley de Prescindibilidad, por la cual miles de agentes fueron expulsados de la administración pública. Arguyendo la “infiltración subversiva” en las estructuras del Estado, la corrupción administrativa y la contaminación política de la función pública, los interventores militares implementaron en los distintos niveles del Estado una drástica disminución del personal que no puede ser escindido del carácter coactivo que caracterizó al periodo más duramente represivo del régimen.

El proceso de depuración en la UNR tuvo características similares a los llevados a cabo en otras dependencias de la administración pública. Una batería de leyes y decretos sirvieron de fundamento “legal” a la limpieza de agentes docentes y no docentes: en particular, las leyes n° 21260 y 21274²⁰ que autorizaban a “dar de baja, por razones de seguridad, al personal de planta permanente, transitorio o contratado (...) que de cualquier forma se encuentre vinculado a actividades de carácter subversivo o disociadoras. Asimismo estarán comprendidos (...) aquellos que en forma abierta, encubierta o solapada preconicen o fomenten dichas actividades” o la infracción a

¹⁸ Res. n° 193/76, 24/3/1976.

¹⁹ La ley n° 21276, destinada a suplantarse la ley universitaria peronista y con disposiciones “de emergencia para normalizar la enseñanza universitaria”, se aprobó el 1/4/1976; LC, 2/4/1976.

²⁰ Boletín Oficial, 26/3/1976 y 2/4/1976.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

la ley de Seguridad Nacional 20.840 (vigente desde septiembre de 1974), que penalizaba a quien "para lograr la finalidad de sus postulados ideológicos, intente o preconice por cualquier medio, alterar o suprimir el orden constitucional y la paz social de la Nación, por vías no establecidas por la Constitución Nacional y las disposiciones legales que organizan la vida política, económica y social de la Nación".

En esa línea, uno de los principales argumentos para dejar cesantes o dar de baja a personal de la UNR (docentes y no docentes) fue la "vinculación a actividades subversivas" o el haber infringido la ley 20.840. Esto se verificó en casos de quienes no se habían presentado al lugar de trabajo, por estar detenidos, desaparecidos o incluso muertos. Pero también fueron fundamento principal para la exoneración, cesantía o baja de personal que estaba en actividad.

El proceso de depuración se articuló con el accionar de agencias estatales encargadas de la represión. Muchas de las resoluciones de cesantías o baja de personal de la Universidad daban cuenta, por ejemplo, de la averiguación de antecedentes en dependencias policiales y militares. Citemos como ejemplo estas resoluciones firmadas por el interventor militar en los meses posteriores al golpe de Estado:

"Visto que (...) los agentes (...) no se han presentado a cumplir con sus funciones y considerando: que los mismos se encuentran detenidos a disposición del Poder Ejecutivo Nacional por infracción a las leyes 20.840 y 21.272, de acuerdo a lo informado por la Policía de la Provincia de Santa Fe (Unidad Regional II) y atento a las disposiciones de la Ley nº 21.260, EL DELEGADO MILITAR EN LA UNIVERSIDAD (...) resuelve: dar de baja..." (Res. C.S. 073/76, 1/7/76)

"Visto que (...) agentes no se han presentado a cumplir con sus funciones y presuntamente se encontrarían detenidos y considerando que de las averiguaciones practicadas ante la Policía de la Provincia de Santa Fe, surge que la señorita (...) se encuentra detenida por infracción a la ley de seguridad nº 20.840 y a disposición del Comando del 2do. Cuerpo de Ejército "Tte. Gral. Juan Carlos Sánchez" (...) y atento a las disposiciones de la Ley nº 21.260, EL

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

DELEGADO MILITAR EN LA UNIVERSIDAD (...) resuelve: dar de baja...” (Res. C.S. 097/76, 28/7/76).²¹

El diagnóstico que indicaba que la Universidad era el reducto de los “ideólogos de la subversión” y que sirvió como sustento principal de la limpieza y depuración, se advirtió con mucha contundencia en algunas universidades. Señaladamente en la Universidad Nacional del Sur (UNS), las autoridades del Vº Cuerpo de Ejército anunciaron en una conferencia de prensa el descubrimiento de una “red de ideólogos subversivos” que operaba en la sede universitaria de Bahía Blanca.²² Las noticias sobre la “penetración marxista” en la UNS aparecieron reiteradamente en los diarios de Rosario, y la lista de 17 detenidos y 31 “prófugos”, docentes de la Facultad de Humanidades y en su mayoría del Departamento de Economía, incluía a varios rosarinos y santafesinos que habían conseguido cargos en dicha casa de estudios o a otros profesores que tenían vinculaciones académicas y profesionales con sus pares locales.

Como en el caso de la UNS, también se hicieron públicos a través de la prensa algunos actos administrativos de la UNR que mostraban cómo se “enfrentaba a la subversión” en la casa de altos estudios. En el diario *La Tribuna* de mayo de 1976 se publicó lo siguiente:

“Universidad: dos cesantías por actividades subversivas. El delegado militar de U.N.R., coronel Joaquín Sánchez Matorras, dispuso la cesantía de dos empleadas que se encuentran vinculadas a actividades subversivas, correspondiendo uno de los casos a Nelly Noemí Enatirriaga, muerta en el ataque extremista a una unidad militar y el otro a Myriam Soledad Lachnicht, detenida por actividades subversivas. De acuerdo a lo transcrito en medios

²¹ Cfr. Godoy, C. & Broda, V. (2003) ‘El poder de la palabra bajo vigilancia en la universidad pública de la dictadura’, en Kaufmann, C. (dir.), *Dictadura y educación*, Tomo 2. Buenos Aires: Miño y Dávila, pp. 38-39.

²² Cfr. las declaraciones del comandante en jefe del Vº Cuerpo, Adel Vilas, en *LC*, 05/08/1976. Cfr. Zapata, A. B. (2013) “Andamios de experiencias”. Conflictividad obrera, vigilancia y represión en Argentina. Bahía Blanca, 1966-1976”, Tesis doctoral inédita, UNLP; Godoy & Broda, *op cit.*, pp. 43-44; Trinchero, A. (2003) ‘Las tinieblas en la Universidad: el “adelantado proceso” en el Comahue’, en Kaufmann, C., *op. cit.*, pp. 65-92.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

universitarios, el delegado militar en la Universidad fundamentó la baja de Enatirriaga por haberse acreditado participación en el ataque al Batallón de Arsenales 601 de Monte Chingolo, provincia de Buenos Aires, según consta en información oficial proporcionada por el comando General de Ejército acerca de ese hecho extremista ocurrido a fines de diciembre último. Enatirriaga se desempeñaba en la U.N.R., como jefa de división en la Dirección General de Administración. La otra funcionaria dada de baja por el interventor militar en la universidad, Lachnicht, ocupaba el cargo de jefa del departamento en la dirección de contrataciones y actualmente se encuentra detenida a disposición del Poder Ejecutivo Nacional al comprobarse su participación en actividades subversivas reprimidas por la ley 20.840".

Estos informes provenían de los diversos organismos de inteligencia que actuaban en la provincia y el país, y que brindaban información sobre los antecedentes "subversivos" de docentes y no docentes. O, como sucedió con informes elaborados por la SIDE o la Dirección General de Informaciones (DGI) de la provincia,²³ también daban cuenta de la actividad interna de la Universidad y de grupos y funcionarios que no podrían ser reconocidos en las figuras antes mencionadas.²⁴

Otro elemento convergente con ello fue la autorización a que las fuerzas de seguridad ingresasen en el ámbito de la UNR. En una resolución de mayo de 1976, el delegado militar prohibía la "actividad proselitista" amparándose -en una interesante muestra de continuidad con el periodo previo- en el artículo 5º de la ley 20654 dictada en marzo de 1974, refrendada por el artículo 71 de la ley nº 21276.²⁵ En dicha resolución se establecía que las autoridades de las

²³ La DGI era un organismo de inteligencia que dependía del gobernador de la provincia de Santa Fe; su función era recopilar y producir información sobre personas y organizaciones que actuaban en el ámbito provincial, que elevaban a las autoridades provinciales y circulaban en la comunidad informativa. Funcionó ininterrumpidamente entre 1966 y principios de los '90. Cfr. Águila, G. (2013) 'Las tramas represivas: continuidades y discontinuidades en un estudio de caso. La Dirección General de Informaciones de la Provincia de Santa Fe, 1966-1991, *op. cit.* El archivo de la DGI constituye el principal fondo documental localizado en el Archivo Provincial de la Memoria de Santa Fe.

²⁴ Cfr. nota 10.

²⁵ La primera norma establecía: "queda prohibido en el ámbito de la universidad el proselitismo político partidario o de ideas contrarias al sistema democrático que es propio de

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

facultades e institutos "darán intervención a las autoridades de la fuerzas de seguridad, en forma inmediata, cuando en el ámbito de su jurisdicción se intente consumir reuniones o asambleas de grupos estudiantiles, y, de ser necesario, procederán al cierre de la Casa. Simultáneamente, se dará conocimiento a esta autoridad con especificación del personal que eventualmente hubiere participado en tales actividades" y se establecía el siguiente proceder:

- a) Solicitar la inmediata intervención al Centro de Operaciones Tácticas del Comando del Cuerpo de Ejército II (Teléfono: 47000 con intercomunicadores; y nº 40083 al 40088, pidiendo interno 00);
- b) En caso de ser absolutamente imposible la comunicación referida (...) llamar al Comando Radioeléctrico (teléfono nº 66666), dejando aclarada la imposibilidad de comunicarse al C.O.T.
- c) Dar cuenta de lo actuado a Rectorado..." (Res. nº 281/76, 27/05/76)

El ingreso de fuerzas de seguridad o de grupos armados en la UNR y la detención de estudiantes dentro de sus aulas no era una novedad. Como mencionamos, numerosos relatos dan cuenta de la irrupción de grupos o patotas armadas en distintas facultades hacia 1974-75, con el objetivo de "buscar gente" o amenazar, proceder que se repitió en distintos momentos durante los años de la dictadura.²⁶ Por su parte,

nuestra organización nacional"; la ley de la dictadura estipulaba lo siguiente: "queda prohibido, en el recinto universitario, toda actividad que asuma formas de adoctrinamiento, propaganda, proselitismo o agitación de carácter político o gremial, docente, estudiantil y no docente".

²⁶ Algunos de los cuales llegaron incluso a la prensa local, como en julio de 1977, cuando un grupo armado detuvo a dos estudiantes en medio de una clase en la Facultad de Ciencias Políticas. El diario La Tribuna [LT] reseñaba: "Un confuso episodio se produjo anoche en la facultad de Ciencias Políticas. A consecuencias del mismo fueron registrados dos estudiantes, por personas de civil que iban armadas. Las mismas penetraron en un aula donde se dictaba una clase obligando a los presentes a echarse cuerpo a tierra, para luego llevarse a los estudiantes"; *LT*, 5/7/1977. La noticia tuvo repercusiones en tanto generó

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

la presencia de personal de custodia armado en las facultades y las distintas dependencias fue parte del paisaje de la Universidad local durante toda esta etapa.

En mayo de 1976 se produjo un operativo conjunto del Ejército y la Policía provincial en la sede de la Escuela de Servicios Sociales de la Provincia. La Escuela dependía del Ministerio de Bienestar Social, como sucedía con otras carreras similares, pero estaba adscripta a la UNR.²⁷ El parte indicaba que el procedimiento se había efectuado "en forma simultánea" en las dependencias de la Escuela y en siete domicilios entre el 21 y el 23 de mayo, deteniéndose a docentes vinculados con la institución, que fueron alojados en el Servicio de Informaciones de Policía e incomunicados. Se incluía también una lista de "personas a detener que no han sido ubicadas en domicilios de últimos registros".²⁸ Luego de ello, el gobernador de la provincia de Santa Fe dictó la Resolución 593/76 por la cual se produjo la clausura temporaria de la Escuela de Servicio Social de Rosario "por motivos que fueren de público conocimiento", disponiéndose en octubre de 1976 su cierre definitivo.²⁹

Una proporción importante de los asesinados y desaparecidos por las fuerzas represivas en esos años en Rosario y su área de influencia eran estudiantes, docentes o graduados de la UNR. Sin embargo, no existen hasta el momento datos comprobados sobre la cantidad de miembros de la comunidad universitaria rosarina afectados por el

"malestar" en las autoridades de la facultad y los estudiantes, que cursaron notas al Tte. Gral. Videla, al Ministro del Interior, al Comandante del IIº Cuerpo, al Rector de la UNR y al Arzobispo Bolatti, "solicitando su intervención para lograr la libertad del estudiante desaparecido"; *LT*, 6/7/1977.

²⁷ Moljo, S. J. & Moljo, C. (2007) "A 30 años del golpe militar en la Argentina: aproximaciones a la historia del Trabajo Social", en *Cátedra Paralela*, nº 4, pp. 23-32. Disponible en http://www.catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00043f001t1.pdf

²⁸ NOTA DEL EJERCITO ARGENTINO, Santa Fe 27 de mayo de 1976 dirigida al gobernador de la provincia adjuntando para su conocimiento el siguiente mensaje: "ASUNTO: PROCEDIMIENTO OPERATIVO EN ESCUELA DE SERVICIOS SOCIALES ROSARIO". En U.C. Nº 418, Fondo Documental Dirección de Informaciones, Archivo Provincial de la Memoria de Santa Fe.

²⁹ Moljo, S. J. & Moljo, C. (2007), *op. cit.*, pp. 27-28. La carrera se reabrió, ya en democracia, como Escuela universitaria en la Facultad de Ciencias Políticas.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

accionar represivo. Si bien se realizaron valiosas reconstrucciones sobre algunas de sus víctimas en ciertas facultades e institutos de la UNR, aún está por hacerse la tarea de cuantificar e identificar a los asesinados y desaparecidos en la UNR en los años más cruentos de la represión estatal y paraestatal.³⁰

Una reconstrucción parcial publicada en el diario *Rosario 12* el 24 de marzo de 2002, cifraba en 172 la cantidad de asesinados y desaparecidos de la UNR y de la Universidad Tecnológica Nacional con sede en Rosario. La lista recopilaba los nombres contenidos en las placas conmemorativas que se colocaron en algunas facultades y los datos que poseían algunos organismos de Derechos Humanos. Reconstrucciones posteriores elevaron la cifra a un número cercano a 200, incluyendo estudiantes, docentes y graduados desaparecidos y asesinados entre principios de los años '70 y 1983.³¹

Como hemos sostenido, las expulsiones, bajas y cesantías al personal de la UNR se iniciaron a partir de la asunción del interventor militar y continuaron durante los meses siguientes, afectando en primer lugar al claustro docente. Una resolución del 21 de abril firmada por el interventor militar daba de baja a 75 agentes de distintas facultades³²; el 22 de julio se decidió la baja de otros 21³³, y lo propio sucedió en el mes de agosto. En las resoluciones mencionadas se establecía el pago de indemnización con carácter "provisional", en tanto "estará

³⁰ Me refiero al trabajo realizado en la Facultad de Psicología sobre los legajos de docentes y estudiantes desaparecidos, los emprendimientos de memoria llevados adelante en el Instituto Politécnico o la Facultad de Ingeniería (muestras, colocación de placas, videos), la elaboración de listas parciales de abogados asesinados y desaparecidos, o las listas confeccionadas por organismos de derechos humanos sobre algunas facultades o agrupaciones docentes (Ciencias Económicas, Derecho). Agradezco a Cristina Viano, coordinadora del proyecto sobre estudiantes, docentes y graduados desaparecidos en Psicología, y a Lucas Almada del Museo de la Memoria los datos y documentos proporcionados.

³¹ LC, 22/04/2006. También cfr. la lista confeccionada por la Agrupación Docente Eduardo Garat de la Facultad de Derecho de la UNR en <http://fder-garat.es.tl/HOMENAJE-Y-MEMORIA-d--ASESINADOS-Y-DESAPARECIDOS-DE-LA-UNR.htm>

³² Res. C.S. 003/76.

³³ Res. C.S. 089/76.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

condicionada al resultado de los informes que deberá recabarse a las autoridades, reparticiones y dependencias que pudiera corresponder". Al respecto, Edgardo Garbulsky relataba lo sucedido a los pocos días del golpe en la Facultad de Filosofía:

"Luego de Semana Santa, se reabre la Facultad para la toma de exámenes. El 20 de abril, el interventor militar en la Universidad, coronel Sánchez Matorras, emite la primera lista de personal declarado prescindible entre los que me encontraba. En la carrera de Antropología, fueron declarados prescindibles en sucesivas resoluciones Myriam Tarragó, Germán Fernández Guizetti y casi todo el equipo de investigación etnolingüística dirigido por él, Lelio Fernández (que fuera director del Departamento de Antropología), Víctor Núñez Regueiro".³⁴

Por su parte, en el caso de los no docentes, la depuración se produjo un poco más tardíamente. En agosto de 1976, cuando había finalizado la gestión del interventor militar y ya había asumido el rector Riccomi, fueron cesanteados unos 20 no docentes a los que se les aplicó la Ley 21274 o de Prescindibilidad. Revistaban en distintas dependencias de la UNR, en particular en la Dirección General de Administración (DGA), e integraban en su mayoría la oposición al sindicato de no docentes de la UNR (APUR). María de Pauli, que en esos años se desempeñaba como no docente en la DGA y fue cesanteadada, relataba que la lista había sido confeccionada por el sindicato y empleados jerárquicos de la UNR y que las cesantías fueron parte de un acuerdo entre la dirección sindical (encabezada por Ángel Rogolino) y el rector de la dictadura.³⁵

³⁴ Garbulsky, E. (2006), *op. cit.* Un "Informe especial de inteligencia" confeccionado por la DGI en febrero de 1980 sobre docentes cesanteados en la provincia incluye un dato que resulta interesante para comparar con lo acaecido en la UNR. Allí se indica que "de marzo/76 a marzo/79 (periodo que comprende la Intervención Militar del Cnel GONZALEZ y el Ministerio ejercido por el Cap de Nav (RE) PEREZ COBO) se dejaron cesantes por Ley de Prescindibilidad a más de cien (100) docentes en el orden provincial", DGI, 13 de febrero de 1980, INFORME ESPECIAL DE INTELIGENCIA, ASUNTO: SECTOR EDUCACIONAL (AMBITO PROVINCIAL), U.C. n° 7, Fondo Documental Dirección de Informaciones, Archivo Provincial de la Memoria de Santa Fe.

³⁵ Entrevista de la autora con María de Pauli, mayo de 2014. Los motivos para ser declarados prescindibles podían variar: racionalización administrativa, malversación de fondos,

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

Pero la coacción no se limitó exclusivamente a la represión o a la expulsión de personal de la Universidad. A partir de la asunción del interventor militar se pusieron en marcha otro conjunto de medidas, de distinto carácter, y convergentes con los intentos de regimentación y control. Junto con la suspensión de las actividades académicas, que tardaron en normalizarse, a los pocos días del golpe se estableció que los docentes debían llenar una "ficha censal", actualizando sus datos e incluyendo su domicilio real, que debía ser presentada en sus lugares de trabajo³⁶. En algunas facultades -como Derecho y Filosofía- se establecieron registros de los alumnos³⁷ y se suspendió la inscripción a Psicología, a la vez que se implementaban disposiciones que continuaron durante toda la dictadura, tales como solicitar identificación a los estudiantes para entrar en las facultades.

Quedan pocas dudas de la eficacia coactiva y disciplinadora de estas medidas; sin embargo, y al menos en el corto plazo, la acción "quirúrgica" encarada por los militares parece haber sido entorpecida. Así lo indicaba el informe de la SIDE sobre la situación de la UNR en 1976, donde se reseñaba que el interventor militar "habría intensificado el proceso de depuración ideológica y de saneamiento administrativo, pero él también habría encontrado diversos escollos que habrían entorpecido y dificultado seriamente el logro de los objetivos propuestos". Estos incluían:

"la falta de colaboración de muchos profesionales, que si bien se habrían manifestado partidarios del Gobierno militar, no deseaban comprometerse colaborando con la Intervención; la actuación de APUR, que habría continuado ejerciendo presión a través de los Secretarios Administrativos y el personal

alteración del orden, estar vinculados a hechos subversivos. Por ley 21.274 se fijaba indemnización en ciertas circunstancias y los empleados prescindidos quedaban inhabilitados por 5 años para reingresar en cualquier cargo en la administración pública. Muchos de los agentes cesanteados en esos años realizaron pedidos de reconsideración de la medida, los que en general fueron rechazados por las autoridades. Con el retorno de la democracia, algunos de ellos volvieron a sus antiguos puestos.

³⁶ LC, 12/04/1976.

³⁷ LC, 15/04/1976.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, “normalización” y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

docente. El único apoyo real con que habría contado el Cnel. fue el de un reducido grupo de profesionales antimarxistas”.³⁸

El informe, así como otros datos registrados, permite vislumbrar algunas cuestiones que caracterizaron a la Universidad en este periodo y que se articularon con las políticas de depuración, disciplinamiento y control implementadas por las autoridades. Ellas incluían la persistencia de ciertas lógicas o tramas institucionales que no fueron desarticuladas con el golpe de Estado, así como el rol desempeñado por algunos actores, tales como el sindicato no docente, los funcionarios, los grupos de profesores. No podría soslayarse el hecho de que una vez producida la depuración, gran parte del personal docente y administrativo siguió en funciones garantizando la continuidad institucional y que, con la excepción del interventor militar, las autoridades universitarias nombradas luego del golpe de Estado fueron en su mayoría docentes que ya revistaban en las facultades e institutos de la UNR.

La “era” Riccomi³⁹

Si bien es posible postular la existencia de líneas de continuidad en la UNR, vinculadas con el régimen militar y la imposición de determinadas políticas en esos años, también es posible distinguir entre la intervención militar, caracterizada por un claro sesgo depurador, de la gestión del rector civil que lo sucedió, empeñado en la “refundación” de la UNR.

³⁸ SIDE, 24 de noviembre de 1976, nota al Sr. Gobernador de la Provincia de Santa Fe, *op. cit.*

³⁹ Los desarrollos de este apartado se referencian en un estudio temprano que realicé sobre la universidad rosarina en dictadura (Vid Águila, G. (2000) “El terrorismo de estado sobre Rosario, 1976/1983”, en Pla, A. J., *Rosario en la historia. De 1930 a nuestros días*, vol. 2), revisado y completado con el análisis de nuevas evidencias documentales para esta publicación. Un trabajo más reciente es el de Luciani, L. (2014) ‘La Universidad Nacional de Rosario durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). Un acercamiento a los conflictos al interior de la gestión interventora’, en *RBBA. Revista Binacional Brasil-Argentina*, vol. 2, n° 3, disponible en: <http://periodicos.uesb.br/index.php/rbba/issue/current>

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

En tal sentido, y en sus aspectos más profundos, la reestructuración de la UNR recién se inició con la asunción como rector -en agosto de 1976- del bioquímico Humberto Riccomi.⁴⁰ Dueño de los destinos de la UNR hasta 1983, ostentó un récord de permanencia en la función pública durante la dictadura, marcado por el hecho de que fue el único funcionario del gobierno militar en la ciudad que se desempeñó continuamente a lo largo de todo el periodo. Y aunque podría argumentarse que no fue el único funcionario de tan larga y constante permanencia en un cargo político de importancia o incluso en las universidades, la estabilidad de Riccomi en el puesto también es notable en la breve historia de la UNR: desde que fuera creada en 1968 se sucedieron 9 rectores interventores o normalizadores (4 en el periodo dictatorial y 5 entre 1973-76) y un interventor militar.

Finalmente, esa continuidad contrasta con la alternancia de ministros en la cartera educativa a nivel nacional, evidencia de la fragmentación interna y los proyectos diversos.⁴¹ Nada de lo sucedido durante la gestión Riccomi hace suponer que se enfrentara con el Ministerio de Educación o sus gestores en tanto el rector rosarino fue confirmado en el cargo una y otra vez por los diversos ministros y adoptó aparentemente sin conflictos las políticas implementadas.⁴²

Desde el momento mismo de su asunción, Riccomi se situó como un "hombre del Proceso", enmarcando su acción dentro de los objetivos

⁴⁰ Designado por Resolución Ministerial n° 534 del 12/7/1976, asumió el 12/8 (Res. 001/76). Riccomi había sido decano de la Facultad de Bioquímicas hasta marzo de 1973, en el marco de la anterior dictadura militar. Los funcionarios que lo acompañaron, sus secretarios y los decanos designados, eran en su mayoría docentes de la UNR desde hacía años. Para la designación de autoridades y el perfil de algunos decanos designados en el periodo, Cfr. Luciani, L. (2014) 'La Universidad Nacional de Rosario durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)', *op. cit.*

⁴¹ Cfr. Rodríguez, L. G. & Soprano, G. (2009) "La política universitaria de la dictadura militar en la Argentina: proyectos de reestructuración del sistema de educación superior (1976-1983)", *op. cit.*, y el artículo de Laura G. Rodríguez contenido en este dossier.

⁴² Laura Luciani ha notado que los cambios en las carteras ministeriales tuvieron impacto en la situación interna de la UNR, provocando movimientos de algunos decanos o la implementación de nuevas políticas. Cfr. Luciani, L. (2014) 'La Universidad Nacional de Rosario durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)', *op. cit.*

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

y pautas del Acta Institucional del 24 de marzo de 1976,⁴³ y este perfil signó todo su desempeño al frente de la Universidad. A su vez, el rector se convirtió en una figura de reiterada presencia en el espacio público municipal, formando parte de las "fuerzas vivas" locales y asistiendo con regularidad a los numerosos actos, conmemoraciones, inauguraciones y articulando los destinos de la UNR con la acción de la Intendencia, el Comando del IIº Cuerpo, el Arzobispado de Rosario, las corporaciones empresarias o las entidades intermedias.⁴⁴

A diferencia de su antecesor, Riccomi realizó frecuentemente declaraciones públicas, ofreció reportajes a la prensa y pronunció discursos que se transmitían en radio y TV (de inauguración del ciclo lectivo, de balance de su gestión) donde daba cuenta de diagnósticos, realizaciones y proyecciones de su labor. Uno de los tópicos más enfatizados fue la consecución del orden. Esta dimensión, que se vinculaba con la depuración y el control sobre la vida universitaria, se convirtió así en elemento vertebrador de su gestión y línea de continuidad con la intervención militar. El establecimiento de la "paz de los claustros", resultado de la erradicación de la política y de la imposición del orden y la disciplina, era condición para el funcionamiento de la Universidad: de la eficacia administrativa, de la "dedicación al estudio", de la elevación del nivel académico. En el balance a 5 años de su gestión sostenía:

"Nos fue entregada en 1976 una universidad pobre; la miseria moral y ética marchaba del brazo con la miseria física (...) como primera y urgente medida, Uds. señores [decanos] lograron poner orden en nuestras casas de estudio. El orden ha permitido que los estudiantes puedan dedicar todo su tiempo a estudiar, a educarse, a formarse. Sólo se puede estudiar, pensar e investigar cuando un fecundo orden y silencio nos rodea (...) Los aullidos, el desborde y

⁴³ Ver su discurso de asunción del cargo, *LC*, 12/8/1976 y *LC*, 19/8/1976.

⁴⁴ Cfr. Águila, G. (2014) "Disciplinamiento, control social y 'acción psicológica' en la dictadura argentina. una mirada a escala local: Rosario, 1976-1981", en *RBBA. Revista Binacional Brasil-Argentina*, vol. 2, nº 3, disponible en: <http://periodicos.uesb.br/index.php/rbba/issue/current>.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

los gritos de las asambleas estudiantiles nunca permitieron el diálogo fecundo...".⁴⁵

Así, uno de los ejes de la gestión de Riccomi y los decanos designados fue encuadrar el funcionamiento de la UNR dentro los marcos "legales" que fijaban el régimen militar y las carteras educativas, en particular a través de la aplicación de las leyes y disposiciones referidas a las universidades. Esto se expresó, en primer lugar, en la adecuación de la reglamentación interna de la Universidad y de las facultades al nuevo orden de cosas.

Con el objetivo de modificar por completo la situación heredada, a partir de los últimos meses de 1976 las nuevas autoridades de la UNR pusieron en marcha una batería de reglamentaciones, ordenanzas y disposiciones referidas a distintos aspectos que hacían a la vida universitaria: horarios, exámenes, actividades docentes y no docentes, funcionamiento de los departamentos y escuelas, reglamentación de las licencias, de la obra social de la Universidad, de las atribuciones de los consejos asesores, designación de docentes, etc.

Pero el alineamiento de la gestión de Riccomi con las políticas emanadas del gobierno dictatorial no sólo se registró en la puesta en marcha de la normativa universitaria. Existen evidencias documentales de que la UNR se sumó a operaciones de "acción psicológica" implementadas por el régimen -una estrategia clave para influenciar sobre la opinión pública y modelar o generar determinados comportamientos sociales-, tal como sucedió hacia

⁴⁵ LC, 14/8/1981. También sus declaraciones en LC, 29/3/1978 o las de las autoridades de algunas facultades, reivindicando el orden como garantía de la labor académica (*El país desde Rosario*, mayo y junio de 1977).

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

1978 con la aplicación del "Plan de Comunicación Social" elaborado por el Ministerio del Interior a cargo del Gral. Harguindeguy.⁴⁶

El "Plan de Comunicación Social" se vinculaba con el conflicto limítrofe con Chile y el próximo campeonato mundial de fútbol y sería desarrollado por "la Nación, las Provincias y las Intendencias" en el curso de 1978, con el objetivo de "lograr la movilización psicológica" de la población. A las diversas acciones del gobierno municipal y provincial,⁴⁷ se sumaron las iniciativas de la UNR, que incluyeron la creación de una comisión para intervenir en todo lo atinente a la organización y participación de la Universidad en el Mundial, enunciando como objetivo la realización de reuniones, charlas y congresos con docentes, investigadores y profesores que concurrieran a la ciudad a ver los eventos deportivos.⁴⁸

Si, como expresamos, el ordenamiento de la Universidad fue prioritario en la gestión Riccomi, lo cierto es que sus pretensiones iban más allá de ello y apuntaban a la "reestructuración académica" de la UNR. La "centralización de los órganos de conducción" y la creación de consejos con carácter consultivo para la Universidad y las facultades,⁴⁹ la reglamentación del doctorado de la UNR⁵⁰ y las

⁴⁶ PLAN DE COMUNICACIÓN SOCIAL – CONFLICTO CON CHILE – DEL MINISTERIO DEL INTERIOR, 1978. En UC ° 458 – PD N° 1, fs. 36-37 y 39-42, Fondo documental Dirección de Informaciones, Archivo Provincial de la Memoria, Santa Fe.

⁴⁷ He analizado su aplicación en el ámbito de la ciudad de Rosario en Águila, G. (2014) 'Disciplinamiento, control social y "acción psicológica" en la dictadura argentina. una mirada a escala local: Rosario, 1976-1981', *op. cit.*

⁴⁸ Cfr. LC, 6/5/1978.

⁴⁹ Esto había sido anunciado por Riccomi en su discurso de asunción (LC, 12/8/1976) y se estableció en el "Plan de trabajo '76/'77". El 30/8/1976 quedó constituido el Consejo Asesor de la UNR presidido por el rector e integrado por todos los decanos (vid, Doval, D. (2003) 'Vigilancia y tecnocracia en la Universidad Nacional de Rosario, los programas de pedagogía para la formación docente', en Kaufmann, C. (dir.), *Dictadura y Educación*, Tomo 2, *op. cit.*, p. 200) y se replicó su organización en algunas facultades: el consejo asesor de la Facultad de Filosofía se creó por Res. 0253/77 con fecha 16/9/1977, estipulándose que estaría presidido por el Decano e integrado por todos los directores de Escuelas y Departamentos docentes y tendría como misión asesorar al decano "en todos aquellos asuntos relacionados con la marcha de la Facultad". Ignoramos qué función efectiva cumplieron esos consejos asesores.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

modificaciones al reglamento de la carrera de investigador científico⁵¹, o el declamado objetivo de atender a la formación de recursos humanos⁵² se incluyeron dentro de tales intentos de redimensionamiento académico. Ninguno de estos proyectos se plasmaría en resultados efectivos,⁵³ a excepción de uno: la reestructuración física de la UNR.

El proyecto de crear una ciudad universitaria en la zona de la "Siberia", por su ubicación alejada del centro, existía desde el surgimiento de la UNR, y fue encarado en distintos momentos por las gestiones rectorales instalándose algunas facultades a comienzos de los '70.⁵⁴ Pero fue durante la gestión Riccomi, en un contexto de cambios importantes en el escenario urbano,⁵⁵ cuando el proyecto de redimensionamiento se delineó.

⁵⁰ Ordenanza n° 234 y 235, 12/7/1977. En febrero de 1978 se abre la inscripción al Doctorado único de la UNR, Cfr. LC, 22/2/1978.

⁵¹ La carrera de Investigador Científico y el Consejo de Investigaciones habían sido creados en 1970-71, a los pocos años de la organización de la UNR; en septiembre de 1978 y por Ordenanza n° 261 se aprobó el nuevo reglamento para la carrera de Investigador. Riccomi hace referencia en distintos momentos al funcionamiento de la "única" carrera de este tipo en una universidad nacional (Cfr. *El país desde Rosario*, 20/11/1976). Hay varios docentes de la UNR que pasan a revistar en los años de la dictadura como investigadores y se mantienen en sus cargos en el CIUNR en el siguiente periodo democrático, con notable estabilidad e independientemente de los cambios políticos e institucionales.

⁵² Cfr. *El país desde Rosario*, 9/6/1977, *El País en la noticia*, 6/1/1978, LC, 29/3/1978 y 19/4/1979.

⁵³ La pretensión de reestructurar académicamente la UNR no puede ser escindida del funcionamiento real de la institución, caracterizado por la expulsión o la renuncia de prestigiosos docentes, sobre todo en el área de las ciencias sociales, la ausencia de libertad de cátedra y de autonomía universitaria, la caída del nivel académico y la producción científica, la gris "normalidad" imperante en las facultades.

⁵⁴ Tempranamente se instalan allí la Facultad de Arquitectura, la Dirección General de Administración y dependencias de los institutos de Artes y Música y de Ingeniería. A principios de 1976, durante la gestión del rector Cortés, se intentó mudar a la Siberia las dependencias de la Facultad de Filosofía, ubicadas en pleno centro de la ciudad, con el argumento de que había sido "elegido por la subversión como punto de focalización de actividades de agitación y alteración del orden público" (Res. C.S. 30/76, 17/3/1976). El traslado nunca se concretó.

⁵⁵ La ciudad de Rosario experimentó en esos años cambios importantes en la estructura urbana. Un punto clave fue la coyuntura del Mundial de Fútbol cuando se construyeron una serie de obras públicas. Las obras en la Siberia para la instalación de nuevas facultades

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

El rector postulaba que la infraestructura física debía ser acorde al "nivel académico" y con ese horizonte se anunciaron planes de obras ampliamente publicitados en la prensa.⁵⁶ En diciembre de 1980 se dio a conocer el proyecto final, que contemplaba la creación del Centro Universitario Rosario en la "Siberia" y la reestructuración del Área Salud y de las instalaciones de la Universidad en Casilda. El proyecto fue presentado como una "segunda fundación de la UNR"⁵⁷ y probó su eficacia y perdurabilidad en tanto el traslado de las facultades al predio recién se concretó en periodo democrático, hacia finales de los años '80.

La reestructuración de la UNR no fue solo espacial o edilicia: durante la gestión de Riccomi, en una clara muestra de continuidad con la intervención militar, se cerraron de hecho algunas carreras como Antropología y Bibliotecología y se suspendió -o se mantuvo la suspensión de- la inscripción durante algunos años en Psicología o Periodismo. A la par, se implementaron diversos intentos de reordenamiento académico que, en algunos casos -como el de la Facultad de Filosofía y Letras- se concretaron⁵⁸, y en otros derivaron en situaciones conflictivas entre las facultades y las autoridades universitarias.⁵⁹

empalmaron con ciertas políticas estatales de relocalización de población urbana y de construcción de FONAVIs; LC, 16/12/1978.

⁵⁶ LC, 16/12/1978. En particular en ocasión del 10º aniversario de creación de la UNR, cuando se realizaron una serie de actividades conmemorativas y las "Jornadas de Conducción Universitaria". Cfr. *Jornadas de Conducción Universitaria*, UNR, noviembre de 1978 y LC, 26/11/1978.

⁵⁷ LC, 30/1/1981.

⁵⁸ La Facultad de Filosofía fue reorganizada en 1979 por Ordenanza n° 287 (del 15/6/1979) y rebautizada como Facultad de Humanidades y Artes, nucleando a las tres carreras existentes (Historia, Filosofía y Letras) e integrando las carreras de Psicología, Música y Artes Visuales.

⁵⁹ Esto se verificó en el caso de la Escuela de Psicología, que dependía de la Facultad de Filosofía, amenazada por el traslado o la integración a Medicina, la suspensión de algunas especialidades o la eliminación de la carrera de grado. En mayo de 1982 se verificó una situación similar cuando el Rectorado propuso la unificación de las Facultades de Ciencias Políticas y Derecho y la reacción de los docentes y estudiantes de las dos facultades obligó a

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional por **Gabriela Águila**

Quizás en la misma dimensión pueda pensarse lo sucedido con los hospitales dependientes de la Universidad. Distintos actores, entre ellos las autoridades universitarias, señalaron la crítica situación presupuestaria del Hospital Centenario y el Hospital Escuela de Granadero Baigorria, que se encontraron al borde del cierre durante todo el periodo. La situación se resolvió con el desmantelamiento del sistema hospitalario de la Universidad, a través de la transferencia de los mismos a la provincia de Santa Fe, autorizada por ley nacional n° 22356.⁶⁰

Si bien el gobierno militar había dictado una primera ley para las universidades en 1976, en abril de 1980 promulgó una nueva legislación por la cual se pretendía normalizar definitivamente la situación de las casas de altos estudios. La ley n° 22207 establecía, entre otras disposiciones, que los rectores serían designados por el Poder Ejecutivo Nacional, estipulaba que las universidades debían darse sus estatutos internos, la creación de consejos de cogestión universitaria sin participación estudiantil y la realización de los concursos docentes.⁶¹ Acorde con la nueva ley y la "normalización académica", en agosto de 1982 se aprobó el estatuto de la UNR, que fue anunciado en conferencia de prensa por el rector Riccomi. El énfasis de la nueva etapa estaba en la realización de concursos docentes, que comenzaron a implementarse en los meses siguientes.⁶²

La última cuestión que analizaremos refiere a una de las dimensiones que caracterizaron la vida universitaria en el periodo dictatorial y que

retirar el proyecto. Cfr. Águila (2000), *op. cit.* y Luciani, L. (2014), *op. cit.*, donde se analizan otros conflictos entre el rectorado y las autoridades de algunas facultades de la UNR.

⁶⁰ LC, 6/1/1981.

⁶¹ Boletín Oficial, 24/4/1980.

⁶² LC, 24/8/1982. La aprobación del estatuto de la UNR, que había sido elevado al PEN hacía dos años según lo afirmado por Riccomi, se produjo en paralelo a la aprobación de los estatutos de otras universidades nacionales. En octubre de 1982, se anunció la "primera etapa del plan general de normalización" y el llamado a concursos de profesores ordinarios; LC, 25/10/1982. Pero la situación en la Universidad había cambiado y el movimiento estudiantil reorganizado cuestionó en algunas facultades la realización de concursos que estaban destinados a garantizar la permanencia de los profesores de la dictadura.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

está inextricablemente ligada a la gestión Riccomi: la que refiere a las restricciones al ingreso. Estas restricciones no eran nuevas: la dictadura de Onganía había establecido exámenes de ingreso en 1967 y, por ende, desde el momento mismo de su creación, en la UNR existieron restricciones a los aspirantes a entrar a la Universidad. Recién hacia 1973 éstas fueron eliminadas, ampliándose en forma notable la cantidad de alumnos ingresantes.⁶³

Hacia fines de 1976 y para el año lectivo 1977 se establecieron exámenes y cupos de ingreso por universidad y facultades. En la UNR se fijó el cupo en 3.480 alumnos, calculado según una "medida normal de ingresantes en el decenio 1960/70".⁶⁴ Para 1978 descendió a 2900 plazas, en 1979 fue de 2700, en 1980 de 2600, sin considerar que el número de inscriptos variaba cada año y lo superaba en varios miles. Las medidas limitacionistas tuvieron una eficacia notable: según datos del Servicio de Estadística de la UNR, la aplicación de cupos y exámenes de ingreso provocó una caída del 70% en el número de inscriptos, con un abrupto descenso en 1976-77.⁶⁵

Por su parte, hacia fines de 1980 y tras reiterados anuncios en tal sentido, el Poder Ejecutivo Nacional impuso el arancelamiento de los estudios universitarios a partir del siguiente año lectivo. Mientras el rector Riccomi sostenía que "el arancel tiene un objetivo formador"⁶⁶, que "el sentido filosófico de este sistema, es que el estudiante comprenda que estudiar cuesta algo, al menos" y "que la Universidad no limita, selecciona"⁶⁷, hacia mediados de 1981 y por primera vez en años se inició una protesta estudiantil, focalizada en los aranceles y las restricciones al ingreso y luego extendida a otros aspectos de la

⁶³ Según datos provistos por la UNR, el número de ingresantes no pasó de 3.500 en los años 1967-72. Esas cifras crecieron significativamente a partir de allí: más de 6000 en 1973, 9200 en 1974, 9800 en 1975 y 7300 en 1976; *LC*, 06/11/1976.

⁶⁴ *LC*, 21/10/1976.

⁶⁵ *LC*, 16/1/1981.

⁶⁶ *Rosario*, 12/10/1980.

⁶⁷ *LC*, 4/3/1981.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

realidad universitaria,⁶⁸ que saltó a los medios de comunicación y a las calles de la ciudad y provocó diversas respuestas por parte de las autoridades.⁶⁹

Para 1982 ya era un hecho la alteración de la "paz de los claustros", y a medida que se hacía evidente la crisis terminal de la dictadura, la UNR se erigió en uno de los escenarios de la protesta social y política en la ciudad. En contraste con lo que había sucedido hasta el momento, las autoridades universitarias no pudieron hacer oídos sordos a las demandas de los estudiantes. La relevancia de la acción estudiantil fue tal que la salida de Riccomi del Rectorado -quien había sido confirmado en el cargo hasta marzo de 1985-, fue provocada por un inédito conflicto que terminó con la renuncia del rector en septiembre de 1983: una huelga de hambre realizada por un grupo de estudiantes que no había entrado a la Universidad por falta de cupo.⁷⁰

A modo de cierre

Si bien la temática tratada incluye un amplio conjunto de tópicos, así como habilita a numerosos planteos y comparaciones, para cerrar este análisis me interesa recortar algunas breves reflexiones en torno a tres problemas que están articulados entre sí y que orientaron esta indagación.

⁶⁸ Las reivindicaciones estudiantiles se fueron definiendo y ampliando hacia 1982 e incluían, entre otras: la derogación de la ley universitaria, el ingreso irrestricto y el fin de las medidas limitacionistas, la devolución de los centros de los estudiantes y el libre accionar del movimiento estudiantil, terminar con el arancelamiento y la reapertura del comedor universitario.

⁶⁹ Desde la imposición de rígidas sanciones a los que no pagaban hasta la implementación de la obra social para los estudiantes, con fondos provenientes del arancelamiento.

⁷⁰ No puedo analizar aquí lo sucedido con el movimiento estudiantil en esos años, pues demandaría un artículo de extensión similar a éste. Remito en particular a Águila, G. (2000) 'El terrorismo de estado sobre Rosario, 1976/1983', en Pla, A. J., *Rosario en la historia, op. cit.*, pp. 192-199.

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

En primer lugar, el que refiere al registro las continuidades y rupturas entre los años de la última dictadura y los que la precedieron. Como sostenía al inicio de este trabajo, la historia de la UNR entre los '60 y los '80 estuvo atravesada por la inestabilidad institucional, las intervenciones "normalizadoras" y procesos de reestructuración que siguieron los pliegues de las distintas coyunturas políticas. Sin embargo, y como he tratado de probar, durante la dictadura, la universidad rosarina experimentó modificaciones significativas en sus dinámicas de funcionamiento institucional, que representaron un claro corte respecto de la situación previa y que permiten distinguir o recortar el periodo en su especificidad.

La segunda cuestión refiere a la aplicación de las políticas universitarias. Así como sucedió para otros ámbitos de la acción estatal durante los años de la dictadura, la legislación y las líneas políticas referidas a las universidades nacionales se diseñaron desde el Poder Ejecutivo y/o el Ministerio de Educación a escala nacional, al compás de las estrategias y reformulaciones que se verificaron en las distintas fases del régimen. Y aunque es posible seguir esta dinámica de aplicación de determinadas líneas "de arriba hacia abajo", también resulta evidente que la implementación de tales políticas tuvo sesgos o características diferenciadas en los distintos espacios universitarios. Éstas se vincularon con los funcionarios de turno -o con lo que estos entendían como expresión de las distintas líneas o estrategias gubernamentales- y/o fueron congruentes con ciertas lógicas de funcionamiento interno que no son reductibles a las decisiones de la "alta política" nacional (y que incluyeron tensiones, contradicciones y adaptaciones, solo explicables en estas tramas locales o regionales). Los matices que muestran las distintas gestiones luego del golpe de Estado y en particular, las características de la administración del rector Riccomi al frente de la UNR, resultan ilustrativos de algunas de estas derivas.

Finalmente, el tercer problema refiere a las dinámicas represivas, de control y disciplinamiento dentro de la Universidad. Es sabido que la

Artículo

La Universidad Nacional de Rosario en dictadura (1976-1983): depuración, "normalización" y reestructuración institucional
por **Gabriela Águila**

persecución hacia estudiantes y docentes y la aplicación de lógicas represivas no se iniciaron con el golpe de Estado y, como ya he planteado, jalonaron gran parte de la breve historia de la UNR. Pero con todo y el registro de tales continuidades, las modalidades inéditas y novedosas del accionar represivo implementado a partir de 1976 y sus correlatos disciplinadores sobre la Universidad y algunos de sus actores, requieren establecer distinciones respecto de lo acaecido antes del golpe.

A la vez, y sin eludir la centralidad que ostentó el expediente represivo y punitivo presente a través de las políticas de depuración ejecutadas por las autoridades universitarias y otras agencias represivas estatales, interesa registrar la puesta en marcha de dispositivos disciplinadores "no violentos", así como estrategias legitimadoras o de búsqueda de consenso entre diversos actores dentro de la Universidad, que a mi juicio contribuyen a explicar -tanto como la represión- las dinámicas del funcionamiento institucional vigente en esos años.